

---

---

# UNAM: ¿La última huelga del siglo?

Hortensia Moreno y Carlos Amador. *UNAM: la huelga del fin del mundo. Voces para un diálogo aplazado. Entrevistas y documentos*, México, Planeta, 1999, 479 pp.

## Úrsula Zurita Rivera

Con una sorprendente rapidez y muy oportuna publicación, en el mes de noviembre de este año fue presentado el libro *UNAM: la huelga del fin del mundo, Voces para un diálogo aplazado. Entrevistas y documentos*. En él, los autores Hortensia Moreno y Carlos Amador, profesores universitarios desde hace varios años, intentaron establecer lo que hasta ahora ha sido casi un sueño: el diálogo entre universitarios a propósito del paro estudiantil que el 20 de abril estalló en la Universidad Nacional Autónoma de México. Dicho movimiento, encabezado por el Consejo General de Huelga (CGH), surgió en protesta por la forma en que fue aprobado el Reglamento General de Pagos.

Haciendo una metáfora, bastante atinada, aunque poco explotada, de la novela de Mario Vargas Llosa, *La guerra del fin del*

*mundo*, los autores pretenden dar cuenta del ambiente complejo y muy confuso que ha privado en la vida de los universitarios desde que comenzó esta huelga, la más prolongada en la historia de la UNAM. Y, así como a finales del siglo XIX, los campesinos de Canudos, una de las regiones más pobres de Brasil, se alzaron contra el matrimonio civil, el sistema métrico decimal y la república, antiguo rostro del Diablo, también los estudiantes paristas, dicen Moreno y Amador, "están defendiendo a la Universidad contra las oscuras intenciones del neoliberalismo, esa cara que hoy tiene el Diablo" (p. 21).

Con el ánimo de propiciar, —no por su presencia sino justamente por su ausencia— el entendimiento entre los universitarios, los autores presentan en este libro un conjunto de entrevistas —elaboradas por ellos mismos— a estudiantes paristas, autoridades y profesores. Del mismo modo, incluyen, por una parte, documentos clave para la comprensión del conflicto universitario y, por otra, la visión de algunos estudiantes universitarios en tomo a la huelga.

Al parecer, en un primer momento, los autores quisieron involucrarse en esta huelga, comunicarse con los paristas, aproximarse al CGH, de tal forma que pudieran contribuir a la generación de procesos de interlocución entre las partes en

conflicto. Pero, conforme avanzaron en la realización de las entrevistas, concluyeron que era indispensable recuperar las dos principales versiones acerca del paro.

Es importante decir que las entrevistas son la parte medular y más rica del libro, a pesar de que no existió un criterio de selección estricto, pues como Moreno y Amador apuntan "entrevistamos a la gente que se dejó, en el tiempo que pudimos", se trata de un total de 19 entrevistas: diez a estudiantes y nueve a autoridades y profesores universitarios.

En el primer caso, un rasgo distintivo de este movimiento sobre el que se ha insistido hasta la saciedad, aunque a veces no sea del todo evidente en la realidad, es que no existen líderes. Por lo tanto, los estudiantes entrevistados no tienen ninguna representatividad de las diversas corrientes que componen al CGH. No obstante, sus testimonios sí son representativos de las distintas formas en que se vive y se ve la huelga desde la perspectiva de los **estudiantes**.

Respecto a las entrevistas realizadas a autoridades y profesores, se trata de algunos integrantes de la fallida Comisión de Encuentro de la Rectoría, que buscó entablar el diálogo con los paristas en los meses de junio y julio. Asimismo, entrevistaron a algunos miembros del único grupo que hasta ahora ha presentado una propuesta de solución al conflicto, el llamado grupo de los eméritos.

Sin duda, la lectura de cada entrevista bien merece una reflexión profunda, sobre todo porque cada una de ellas manifiesta una interpretación particular del paro universitario, así como ciertas alternativas de solución. Sin embargo, sería más interesante que cada lector tratase de establecer un diálogo imaginario con cada **entrevistado(a)**. De hecho, cualquier persona interesada (miembro o no de la comunidad universitaria), difícilmente podrá mantenerse ajena a este asunto conforme recorre las páginas del libro.

Acerca de los documentos, habría que decir que su incorporación en el libro constituye el marco a partir del cual el movimiento estudiantil ha cobrado vida; por ejemplo, se incluye la propuesta del ex rector Francisco Barnés de Castro sobre el Reglamento General de Pagos al igual que otros comunicados o mensajes emitidos por él. Asimismo, se incorpora el pliego petitorio del CGH y la propuesta de los eméritos.

Pero en *UNAM: la huelga del fin del mundo*, no sólo se encuentran entrevistas y documentos. También se halla una introducción donde los autores intentan dar cuenta del contexto del conflicto y de la urgencia del diálogo y del entendimiento entre la comunidad universitaria.

Es en esta parte donde impera cierto desorden y pareciera más bien tratarse de una lluvia de

---

---

ideas, pues Moreno y Amador van saltando de un tema a otro sin un hilo conductor, o sin explicar de manera concisa el problema que ocasionó el estallamiento del paro: a saber, la inconformidad de cierto sector de la comunidad estudiantil respecto a la forma en que el Reglamento General de Pagos fue aprobado. Al respecto, un lector ajeno a la UNAM no sabrá sino hasta las entrevistas, o bien, hasta que llegue a la sección de los documentos, cuáles son los puntos que integran el pliego petitorio del CGH, cuando desde la parte inicial bien pudo ser remitido a la lectura del mismo.

No obstante, en esta parte introductoria también se hallan cosas interesantes. Por ejemplo, en un apartado se muestra "un ejercicio imaginario de diálogo entre antagonistas", esto es, una selección de comentarios de los entrevistados (estudiantes, autoridades y profesores) creativamente elaborada por Moreno y Amador, en la cual parece que el entendimiento no es del todo imposible. Y si bien, una vez empezada la lectura de las entrevistas, cualquiera podría concluir que el entendimiento es mucho más difícil de alcanzar que como lo imaginan los autores; paradójicamente, al mismo tiempo, se percibe la urgencia de establecer el diálogo y buscar una solución al conflicto universitario.

Quizás en un afán conciliador y confirmando que *UNAM: la huelga del fin* del mundo, "es una prueba de que los universitarios podemos hablar los unos con los

otros, entendemos, colaborar y llevar a cabo, juntos, proyectos importantes, aunque tengamos algunos desacuerdos sustanciales" (p. 42), Moreno y Amador incluyen tres documentos elaborados por estudiantes **paristas** (Norma Ortega, Rodrigo Figueroa, Eloy Rodríguez y Carlos Chávez), algunos de los cuales fungieron como contacto entre los autores y los estudiantes entrevistados.

En términos generales, puede decirse que en esos documentos los estudiantes hacen un análisis del surgimiento del CGH y de la huelga universitaria, y también abordan la estructura y los mecanismos con los que se desenvuelven las asambleas estudiantiles del CGH.

Una vez presentada de forma amplia la constitución del libro, es ahora pertinente presentar algunos comentarios puntuales sobre el mismo.

Sin ser un objetivo explícito de Moreno y Amador, parece que ellos pretendieron hacer una caracterización cultural de los entrevistados, que buscaba, en un primer momento, construir el perfil generacional de las dos principales partes involucradas en el conflicto universitario. No obstante, esos datos se vuelven irrelevantes ya que los autores no los analizan. Así, no se sabe si las preguntas que formularon sobre: el último libro leído, la película favorita, la composición familiar, el lugar de residencia, la fuente de manutención, e incluso si asistieron a escuelas públicas o

privadas y, en caso de que así fuera, a cuánto ascendían los pagos, entre otras, fueron sólo preguntas para "romper el hielo" o se tenía algún fin explicativo en mente.

Lo cierto es que, una vez hecha la lectura de las entrevistas, se llega a la conclusión de que todos los entrevistados son muy diferentes entre sí. Y si se enfoca la atención en los estudiantes, es aún más obvia la dificultad que implica hablar de una generación que encabeza el movimiento estudiantil, ya que las características socioeconómicas así como sus respectivas trayectorias educativas son muy dispares. Aquí se advierte la ausencia de un análisis más profundo en caso de que se quiera hablar de generación cultural; de ser así, habría que buscar el denominador común en otro lugar.

Por otra parte, si bien es cierto que los autores de *UNAM: la huelga del fin del mundo*, según relatan ellos mismos, fueron claros cuando establecieron **contacto** con los estudiantes al manifestarles su postura contraria a la del movimiento encabezado por el **CGH**, conforme se avanza en la lectura de las entrevistas a los huelguistas, por momentos se observa que más que una entrevista, el diálogo se vuelve un pretexto para convencer al otro, no importando si fuese el entrevistador o el entrevistado.

Este aspecto, sin duda, podría ser un elemento crítico del libro, en términos de que revela la falta de distancia u objetividad que

Moreno y Amador no establecieron en el desarrollo de sus entrevistas, principalmente con los estudiantes. Aunque claro, sería injusto olvidar que desde la introducción, el libro fue anunciado como "parcial, coyuntural y nada representativo" (p. 43).

Sin embargo, este hecho parece confirmar la extraordinaria complejidad inherente al actual conflicto universitario. Es, hasta cierto punto, una expresión, entre otras tantas, de la existencia de impedimentos, actos de fe vestidos de razones, para que los universitarios dialoguen, se entiendan y puedan discutir sobre lo que tanto nos interesa.

En sentido estricto, por último, puede afirmarse que el libro no es un análisis acabado del conflicto universitario, pero tiene el mérito de que podría ser utilizado posteriormente para una investigación más detallada y profunda del inusitado fenómeno del cual la UNAM ha sido escenario y protagonista durante más de siete meses, en tanto que es "producto inmediato de la crisis y lleva todas sus marcas: la incertidumbre, la espontaneidad, lo inacabado, la provisionalidad, el oportunismo, la euforia y la inocencia" (p. 28). Por ello, siendo el único libro hasta hoy publicado en tomo a la huelga más larga de la historia de la UNAM, amén de una hemerografía tan amplia como diversa, representa una lectura obligada para todo aquel interesado en el tema.

Y así como en *UNAM: la huelga*

---

---

*del fin del mundo*, se encuentra la opinión de distintos grupos de universitarios (los estudiantes paristas, las autoridades, los profesores y, desde luego, los autores) una vez hecha su lectura, seguramente se **agregará** otra opinión: la del lector. Es

innegable que este libro invita a tomar una postura respecto a la huelga estudiantil y, más aún, obliga a la reflexión en tomo a los principales problemas y desafíos que, hoy por hoy, enfrenta nuestra máxima casa de estudios.